

Angelina Isabel González Jiménez, mujer rural de los Montes de María de cepa y raíz

Rina del Carmen De León Herrera²³⁰

Universidad de Cartagena
Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible
 <https://orcid.org/0000-0003-3061-7258>

Amer Estrada Castro²³¹

Escuela Normal Superior Santa Ana de Baranoa
Grupo de Investigación Territorios Vulnerables,
Desarrollo Humano Sostenible
 <https://orcid.org/0000-0002-3351-6893>

Introducción

Este capítulo es producto de la investigación “Maestras rurales identidad profesional, en territorios Caribe, cundi-boyacense y frontera amazónica colombiana siglos XX y XXI” realizada por los grupos de investigación HISULA de la UPTC, y Territorios Vulnerables, Desarrollo Humano Sostenible, de la Universidad de Cartagena. Tiene como objetivo general analizar el desempeño de la maestra rural, las características de la identidad profesional docente y el impacto social, cultural, educativo y político en las regiones.

Concretamente, se presenta la historia de vida de una maestra que con su tenacidad y amor propio hizo surgir la

230 Doctora por la Universidad de Castilla-La Mancha, España. Docente titular de la de la Universidad de Cartagena, líder del grupo de Investigación Territorios Vulnerables Desarrollo Humano Sostenible de la Universidad de Cartagena. rdeleohn@unicartagena.edu.co rinadelh@yahoo.com

231 Doctor en Ciencias de la Educación, de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. Docente didáctica de las Ciencias Naturales en la Escuela Normal Santa Ana de Baranoa, departamento del Atlántico, miembro del Grupo de Investigación Territorios Vulnerables Desarrollo Humano Sostenible, de la Universidad de Cartagena. amerestrada80@yahoo.com

educación en un territorio rodeado de montañas y naturaleza, una región apartada de los Montes de María en un contexto de vulnerabilidad y de exclusión socioeducativa, que ha impactado con su labor educativa a su vereda Camarón y algunas comunidades circunvecinas, y ha aportado desde su vivencia cotidiana al cambio de mentalidad de la mujer campesina. Es una líder en su territorio, una persona resiliente, que resistió los embates de la violencia, que ha enseñado con el ejemplo valores a niños y jóvenes de su comunidad, estimulándolos siempre a la superación personal y a la valoración y confianza en sí mismos como miembros esenciales del ecosistema nacional.

Se presenta ante los demás como “Angelina Isabel González Jiménez, mujer rural de los Montes de María, de cepa y raíz”. Orgullosa de sus raíces campesinas y de su territorio, los Montes de María, escenario de la violencia bipartidista de los años 50 y del conflicto armado por varias décadas.

Angelina nace en la vereda Camarón, corregimiento de Santo Domingo de Meza²³², municipio del Carmen de Bolívar, el 11 de abril de 1957, época en la que en esa vereda nadie sabía leer y escribir. Hija de Felipe González Muñoz (agricultor) y Sebastiana Jiménez Narváez (ama de casa), iletrados, provenientes ambos del Carmen de Bolívar, una de las familias fundadoras de esta vereda. Sexta de nueve hermanos, cinco hombres y tres mujeres. Un hogar bien constituido, donde primó —como lo expresa Angelina— el amor, la unión, el respeto, principios y valores que influenciaron positivamente en su vida. Sus padres y hermanos la estimularon siempre, la apoyaban en todas sus iniciativas. Su infancia fue feliz en medio del campo, en la naturaleza.

232 El corregimiento Santo Domingo de Meza está conformado por cuatro veredas: Puerto Mesita, El Milagro, Saltones de Meza y Miranda. Y una quinta vereda llamada Camarón, que pertenece político administrativamente al corregimiento de Guamanga, pero sus pobladores se identifican más con el corregimiento de Santo Domingo de Meza. Camarón está rodeado de latifundios ganaderos, limita con María La Baja por medio de la represa de Playón, tiene una baja densidad de población, sus habitantes trabajan en actividades agropecuarias.

Su familia era muy pobre, su padre trabajaba en el campo y su madre lo apoyaba elaborando y vendiendo bollos, almojábanas, dulces, pasteles, y pilando semanalmente 30 libras de arroz en la finca de un hermano. Vivió su infancia y parte de su adolescencia en Camarón. Desde niña mostró interés por el aprendizaje, por superarse. En un contexto que ofrecía pocas oportunidades ha sabido sobrellevar todas las dificultades a tal punto que las ha convertido en oportunidades para su crecimiento personal y el bienestar de su comunidad.

Con mucha dificultad logra hacer sus estudios hasta tercero de bachillerato, trasladándose para ello a diferentes municipios de Bolívar y Sucre, con el apoyo de sus padres y algunos familiares. A los 19 años se casa con Cruz Segundo Mendoza y se va a vivir al corregimiento Santo Domingo de Mesa. De esa unión nacen dos niños, Geobaldis y Gerlis. En este lugar inicia sus labores como docente; dos años después se separa de su esposo y retorna a Camarón, donde organiza con el apoyo de sus hermanos una tienda que aún conserva y que le sirvió para el sustento diario de su familia; al mismo tiempo, y ante la falta de escuela en el territorio, organiza una escuela de banco para atender niños y niñas de la comunidad. Ejerciendo como maestra de Camarón termina el bachillerato y se profesionaliza.

Ahora, en cuanto a este capítulo, se trata de un estudio de caso, una historia de vida, que es una forma de producir conocimiento y comprensión de realidades sociales, producto de la memoria personal, pero también de la memoria colectiva y social. Es un relato situado, con un trasfondo histórico, social, en un tiempo y espacio singular, selectivo y específico²³³. Cada vida es única, pero está conectada con otras muchas vidas y con sus contextos. Como estrategias metodológicas se

233 Peregrina Eva Bretones, Jordi Solé Blanch, Alberich González Neus y Ros Nicolau Pep, "Historias de vida y educación social: una experiencia de investigación y formación" *Tendencias Pedagógicas*, n.º 24 (2014).

Ivor Goodson, *Historias de vida del profesorado* (Octaedro y EUB, 2004).

Franco Ferrarotti, "Las historias de vida como método", *Convergencia* 14, n.º 44 (2007): 15-40.

realizaron tres entrevistas virtuales a la maestra, una visita al territorio, complementada con entrevistas a exalumnos *in situ*, y análisis de documentos (fuentes primarias). Se asumen como referentes teóricos la identidad profesional, la educación rural, la pedagogía propia (o situada), el liderazgo, los conflictos políticos, sociales y ambientales, y la formación en valores.

El capítulo tiene cuatro partes: en la primera se destacan aspectos relevantes de la historia de vida de la maestra Angelina González Jiménez, y desde las vivencias de su infancia se presenta una profunda reflexión sobre las condiciones difíciles a las que se enfrentan los niños y niñas en las zonas rurales apartadas del país. En la segunda parte se narra el nacimiento y evolución de la escuela rural de Camarón, un hecho que trasciende la vida de la maestra y la estimula a ser parte esencial de la historia de la educación de la región por la que ha luchado incansablemente. En la tercera se destacan los aportes de la escuela al desarrollo sostenible y la forma como la maestra logra su profesionalización, lo que la hace merecedora de varias distinciones a nivel regional y nacional. Y se cierra el capítulo con unas conclusiones sobre los compromisos de los docentes en las zonas rurales, materializados en acciones concretas con las comunidades, lo que los lleva a gestar un desarrollo desde el sentir de los habitantes.

“Mi madre tuvo que regalarme para que yo estudiara”

Nació en una época en la que, según Kalmanovitz²³⁴, la política pública buscaba privilegiar las migraciones a los grandes centros urbanos, motivadas por el impulso de una agricultura tecnificada de grandes terratenientes y la posibilidad de contar con mayor mano de obra en los centros urbanos. Desde mediados del siglo XX se aceleró la movilidad hacia los

234 Salomón Kalmanovitz, *Breve historia económica de Colombia* (Norma, 2015).

entornos más poblados, como efecto de la industrialización en las grandes ciudades que buscaba el desarrollo económico del país con la promesa de mayores oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida. La concentración del poder político y económico en las grandes capitales motivó la movilidad de la población colombiana a ciudades donde se estimuló con mayor fuerza la economía.

Esta tendencia se evidencia en el incremento del porcentaje de población urbana que de acuerdo con los censos de población ha pasado de 31 % en 1938 al 59 % en 1973, del 69 % en 1993 al 74 % en 2005²³⁵. La familia de Angelina, de origen campesino, resiste las presiones de la época y se implanta en el territorio. Con amor propio forjan su destino en el corazón de una tierra que les tocaría defender, aunque estuvieran en riesgo sus vidas. Sobrevivían del trabajo de la tierra y de largas horas de trabajo como jornaleros, actividad que prestaban a latifundistas del entorno con muy baja remuneración. De hecho, los campesinos sobrevivían con condiciones de sometimiento de sus familias y las presiones de los dueños de las tierras.

“Éramos extremadamente pobres, mi mamá tenía que pilar 30 libras de arroz donde un hermano para poder ganarse 5 pilando, y comíamos arroz cada 15 días... extremadamente pobres de dinero, pero de amor éramos muy ricos. Aquí, en esa época nadie sabía leer, nadie sabía escribir, pero sí había mucho dinero porque había un grupo de familia terrateniente, ganadera, que no le interesaba que la juventud, que la población estudiara, así que no se dedicaron a estudiar” (entrevista a Angelina, 17 de febrero de 2021).

La actitud resiliente de los padres de Angelina, el afecto, el respeto y apoyo permanente para la consecución de su

.....
235 DANE, *SES 2010*, 2010. <https://www.dane.gov.co/index.php/indicadores-economicos/sintesis-estadistica-semanal/ses-2010>

DANE, *Distribución de la población*, s.f. https://geoportal.dane.gov.co/servicios/atlas-estadistico/src/Tomo_I_Demografico/2.2.-distribuci%C3%B3n-de-la-poblaci%C3%B3n.html

sueño de estudiar y prepararse para la vida, se constituyó de manera determinante en la superación de las dificultades del contexto²³⁶. Desde pequeña soñaba con ser enfermera y también jugaba a ser maestra, comenta Angelina, evocando con nostalgia esos momentos de su infancia:

“Mi papa me decía: –tú vas a llegar lejos mi hijita, tú eres muy inteligente; entonces me sentía importante, muy grande; mi mamá me hacía una colita de caballo, y mi tía me decía: –ajá sobri’ ¿y de dónde? Yo vengo del Carmen de Bolívar que estaba buscando una medicina para curar un enfermo” (entrevista a Angelina, 18 de febrero de 2021).

Angelina aprendió a leer y escribir de la mano de los funcionarios de salud que iban a la vereda a fumigar y vacunar contra la malaria, la leishmaniasis, el paludismo. Sus padres les pedían que les enseñaran a leer a sus hijos; recuerda a uno de ellos de apellido Figueroa que se alojaba en su casa y allí “les colocaba planas”, ellos le regalaban cuadernos, lápices, borradores y, en algunas ocasiones, libros, “así yo estudié la primera y segunda cartilla” (entrevista a Angelina, 18 de febrero de 2021).

Cuando tenía 11 años, la señora Matilde Torres Acosta, prima de su mamá, quien vivía en Palo Alto Guayabal, Sucre, le pidió a su mamá “que se la diera” para que le cuidara a sus niñas, y la condición que le puso su madre fue que la matriculara en un colegio; así, estudió en la Escuela Mixta de este municipio primero, segundo y tercero de primaria. Luego se fue a casa de otra prima, la señora Esmeralda Jiménez, casada con Hernando Barrera, un latifundista de María La Baja muy reconocido y valorado en la región, y con quien conformaba un hogar con principios que influyó positivamente en su formación como persona y ciudadana; allí hizo cuarto

236 María Eugenia Navas Ríos, Rina De León Herrera y Emperatriz Londoño Aldana, “La maestra Dorina Hernández; su liderazgo innovador y su aporte al campo de la etnoeducación”, en *Son y sexteto: símbolo(s) musicales de la identidad e interculturalidad afrocaribeña* (Corporación Festival de Tambores y Expresiones Culturales de Palenque, Ministerio de Cultura, Gobernación de Bolívar, 2018).

y quinto de primaria en el Colegio San Francisco de Asís. Posteriormente se fue a vivir con una tía política, la señora Gilma Acosta en el Carmen de Bolívar, donde estudió en el Instituto Politécnico de Bolívar primero, segundo y tercero de bachillerato.

“Cuando hago el tercero bachillerato, mi tía política me dice que ya no me podía tener porque yo estaba muy grande, era una responsabilidad tener señorita en su casa, y me tuve que venir para mi casa en Camarón, a los 19 años me casé y tuve 2 niños” (entrevista a Angelina, 18 de febrero de 2021).

Todos estos años combinó el estudio con el trabajo, algunas veces haciendo oficios domésticos, cuidando niños; otras, atendiendo tiendas o cantinas. Expresa que fueron experiencias enriquecedoras no solo por los avances en su formación, sino porque fue muy bien tratada en cada uno de los hogares donde vivió. También comenta que siempre se distinguió como una de las mejores estudiantes, lo que le ayudó a ganarse la confianza de profesores, directivos y compañeros de estudio.

Una escuela en nacimiento

La falta de instituciones educativas en algunos casos, y las precarias condiciones de las escuelas en las zonas rurales y rurales dispersas, en otros, vulneran el derecho a la educación de niños, niñas y jóvenes al no tener espacios de aprendizajes que faciliten su desarrollo; además, amplía las desigualdades sociales, situación que se torna más compleja en zonas de conflicto armado. Una educación de calidad en estos contextos se constituye en motor de nuevas oportunidades, en la reconstrucción del tejido social para la inclusión. Como plantea la UNESCO²³⁷, la educación puede conducir a la prevención y

237 UNESCO, *Informe de seguimiento de la EPT en el mundo. Una crisis encubierta entre conflictos armados y educación*, 1.ª ed., 2011. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000192155>

no repetición de los hechos violentos cuando es de calidad, pertinente y vela por la permanencia y cobertura.

Angelina, consciente de la gran necesidad de educación que tenía la población de Camarón, organiza *motu proprio* en casa de sus padres una escuela de banco, en una casita de bahareque con piso de tierra y techo de palma. Las sillas eran trozos de madera que los papás de los niños aportaban para que sus hijos tuvieran donde sentarse. Allí empezó a enseñar a leer y escribir a niños y jóvenes de Camarón y de algunas veredas cercanas, misión que asumió sin ninguna remuneración por varios años.

“Me separé del papá de mis hijos y me vine a la zona, nuevamente llego a Camarón, esta vez de 21 años, es cuando me doy cuenta de que... no sé... se me despierta esa chispita por la educación, esa vocación, y miro tantos jovencitos, tantos niños, tantos adultos y tantos ancianos y nadie sabía leer, nadie sabía escribir, era mi familia, mi población, mi gente... y no sé, se me despertó ese interés. Así, yo me pongo a dar clases en la casita de mis papás que era muy pequeñita, no teníamos taburetes, no teníamos sillas y los niños traían sus banquitos de palos que les hacían sus papás, y yo empecé a dar clases en mi casa, yo les colaboraba con todo ahí, y los padres de familia empezaron a entusiasmarse y entraron niños de otras veredas como la de Puerto Mesita, La Cabaña, el Cerro de Camarón, Palma de Vino, Santa Cruz de Mula, y para el año 1987 tenía yo casi 80 niños a los que les daba clases, nadie me pagaba un peso, yo lo hacía con amor” (entrevista a Angelina, febrero 17 de 2021).



Figura 1. Casa actual de Angelina, muy similar a la de sus padres, donde inició la escuela de banco. Las sillas son muy parecidas a las de la época, hechas artesanalmente.

Fuente: foto tomada por Amer Estrada Castro, 27 de febrero 2021.

El acceso a la vereda Camarón era más complicado en los años 70 del siglo pasado, la falta de vías de comunicación hacia el Carmen de Bolívar, que aún son precarias, debido a las condiciones inhóspitas del terreno enclavado en las montañas de los Montes de María, han hecho de la represa del Playón un aliado estratégico para los intereses de la población, que históricamente ha mantenido mejores relaciones comerciales, educativas y de salud con la población de San José de Playón y María La Baja. Todas estas condiciones se confabulaban para hacer de la vereda Camarón una zona rural olvidada en cuanto a inversión del Estado. La falta de centros de educación en los territorios cercanos lleva a cifras exorbitantes de analfabetismo entre sus pobladores, a pesar de que para esa época en Colombia se mantenía una tasa

de aproximadamente el 22 %, índice superior a los de otros países de la región en esta época²³⁸.

En el relato anterior, la profesora Angelina muestra una situación más desalentadora, por lo que la iniciativa personal emprendida por ella se convertía en un aliciente frente a la incapacidad institucional de resolver las necesidades educativas de este contexto.

Posteriormente, en los años 80, concretamente en 1987, la escuela que soñaba había crecido y ella seguía educando a su población sin ninguna remuneración, pero lo hacía con la convicción de que había nacido para la educación. Contaba con aproximadamente 80 niños a quienes les dictaba clases, basada simplemente en su vocación y en lo aprendido en sus estudios de bachillerato. Pero había alcanzado un reconocimiento en la región, sobre todo en las escuelas de María La Baja y en el corregimiento de San José de Playón, las cuales se convirtieron en los aliados históricos y los niños y niñas que educaba eran certificados por estas instituciones.

El surgimiento de la escuela de banco de la profesora Angelina había trascendido y generado una repercusión significativa, su labor era reconocida en los municipios cercanos. En 1988 es visitada por un candidato a la alcaldía del Carmen de Bolívar, el Dr. Ramón Torres Serra, quien le promete que, si gana las elecciones populares, la nombra como docente de su población, y como lo prometido es deuda, al posesionarse como alcalde le envía los viáticos a través de una prima de Angelina para que se acerque a su despacho. Al llegar a las oficinas de la alcaldía ya tenía todo preparado, un gran recibimiento con el gabinete, además del nombramiento como docente municipal²³⁹. Un reconocimiento que vino a apurar

238 María Teresa Ramírez y Juana Patricia Téllez, *La educación primaria y secundaria en el siglo XX* (Banco de la República, 2006).

239 Antes de la vigencia de la Ley 715 de 2001, debido la falta de un marco normativo claro en materia de contratación y nombramiento de docentes en el sector oficial, a los alcaldes de los entes territoriales no certificados se les permitía contratar a profesores que podían ser pagados con recursos de los municipios. Esto los ponía

el nacimiento de la escuela oficial de Camarón y a cerrar la brecha que históricamente había existido entre el olvido del Estado y una región necesitada de educación.

Con el nombramiento de la profesora Angelina según las condiciones del Decreto 2277 de 1979, en el año 1988 comienza a recorrer ese largo camino para brindar la mejor educación posible a su población. Llegó también la inversión municipal, aunque insuficiente; el alcalde Torres Serra le entrega materiales (zinc, sillas, cemento, pupitres, unos tableros, tizas, otros materiales y equipos) y con la ayuda de la comunidad construyen esa primera aula de la escuela, en el mismo predio donde quedaba su casa de bahareque.

“Apareció el aspirante a la alcaldía del Carmen de Bolívar, el doctor Ramón Torres Serra, y encontró en mi casa todo ese poco de niños a quienes yo les daba clase, y me preguntó: *—¿Quién te paga? Yo le dije: —Nadie me paga; me dijo: —¿Por qué lo haces? —Porque me gusta, porque lo quiero hacer. Me dijo: —Si yo llego a salir electo como el primer alcalde popular del Carmen de Bolívar, el primer cargo que voy a dar es el tuyo y te voy a dar para que hagas una escuelita, te voy a dar unas sillas y te voy a dar un regalo. Le dije: —¿Así no vote por ti?, me dijo: —Así no votes por mí. Bueno, tuve la suerte de que él salió electo como el primer alcalde popular del Carmen de Bolívar, me nombró maestra municipal y desde 1988 soy docente reconocida, ya había trabajado en Camarón 8 años y había trabajado en Santo Domingo de Mesa 3 años*” (entrevista Angelina, febrero 17 de 2021).

El trabajo de la maestra Angelina en ese entonces era reconocido en el ámbito municipal. Sus alumnos, una vez terminaban la primaria, eran recibidos en el Colegio de San José de Playón para continuar sus estudios de bachillerato; en este centro educativo los examinaban y les daban la

en condiciones de vulnerabilidad frente a despidos injustificados motivados por decisiones políticas, y también en condiciones laborales precarias al no tener garantías de pagos oportunos.

certificación académica respectiva. Pero las condiciones de acceso a esta población no son fáciles; el territorio, al estar rodeado por el embalse de Playón, impone barreras ambientales para la movilidad de sus habitantes. Este era otro reto que debía asumir la protagonista de esta historia de vida y que ella superó transmitiendo el impulso necesario a sus estudiantes para que continuaran a pesar de la adversidad. Quizás convencida de que en la educación está el futuro de su familia, tal como considera a toda la comunidad donde vive²⁴⁰.

Gracias al lanzamiento en el año 2020 de la Estrategia Colombia Responde de los Montes de María, un programa del Gobierno nacional apoyado por la cooperación internacional a través de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) para la implementación de la Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorio (PNCRT) en zonas afectadas por el conflicto armado, cuyo objetivo era llegar a zonas donde la representación institucional era débil, buscando integrar esfuerzos que permitieran consolidar la seguridad y la paz en el territorio²⁴¹, la vereda Camarón logra construir en el año 2013 una escuela más acorde con las necesidades del territorio. Además, se edifica un salón comunal, que sirve de sitio de encuentro para las reuniones de la comunidad, se dota a la escuela con equipos pedagógicos y evoluciona a lo que hoy conocemos como Institución Educativa Técnica agropecuaria Mamón de María, sede Camarón.

240 José Darío Herrera, "La relación Escuela-Comunidad: un análisis desde la teoría de sistemas a nueve experiencias de América Latina", *Revista Interamericana de Educación Pedagogía y Estudios Culturales* 9 (2016): 11-33.

241 FUNCICAR, *Sistematización de la experiencia Colombia Responde en la zona de consolidación de los Montes de María* (FUNCICAR, 2015).



Figura 2. Aulas construidas a través de la Estrategia Colombia Responde, donde se imparten clases a niños de preescolar, primero y segundo.

Fuente: foto tomada por Amer Estrada Castro, 27 de febrero de 2021.

Actualmente, la institución alberga a niños de preescolar, primero y segundo grado; posteriormente se deben desplazar al corregimiento de Santo Domingo de Mesa, donde cursan el resto de la educación básica primaria. Para continuar los estudios de básica secundaria deben asistir al colegio del corregimiento de San José del Playón María la Baja, por cercanía y mejor acceso a través de la represa del Playón. En la actualidad cuentan con una lancha con motores de 150 caballos de fuerza, que les fue donada para el transporte de los estudiantes.

De la escuelita de banco que inició Angelina queda poco estructuralmente, porque hoy hay una sede construida en los mismos predios pertenecientes a su familia, pero ella siente que esa escuela es muy de ella, y con razón, todos los

adultos, jóvenes, niños de la vereda han sido sus estudiantes, y se siente muy orgullosa al verlos crecer y continuar sus estudios de bachillerato y profesional, porque como dice ella: “el estudio es la herramienta más poderosa para derrotar la pobreza... y para reclamar sus derechos...” Y así es, una población enclavada en una zona tan inhóspita, y con un historial de violencia reciente, resulta poco viable que los niveles de analfabetismos sean tan reducidos. El convencimiento de que la educación es el camino para la paz y el desarrollo humano, la llevó a apostar por una escuela para el bienestar de la comunidad.

En esta experiencia se puede observar la manera en que la educación rural se convierte en un reto para quienes ejercen la profesión docente, desde una posición de liderazgo social y compromiso en la reconstrucción del tejido social, a través de procesos participativos, donde el afecto y el diálogo facilitan educar desde la otredad y aportan elementos relevantes para construir una educación para la paz a partir de los territorios, que logre desdibujar la violencia que por largo tiempo ha permeado estos espacios²⁴².

En este sentido, el enfoque socioeducativo que parte del conocimiento de la realidad, su dinámica en contextos vulnerables y de conflicto, como es el caso de Camarón en los Montes de María, demandan el fortalecimiento y la mejora de una cultura de paz como herramienta de transformación social y educativa, la protección de los derechos humanos, el desarrollo de proyectos sociales que dignifiquen las condiciones de vida de los residentes de una forma integral e inclusiva dentro y fuera de la escuela²⁴³.

242 Amer José Estrada Castro, “Pedagogía inclusiva para la paz en poblaciones víctimas del conflicto armado en Colombia” (Tesis doctoral, Unisimón), 2020.

243 Fanny Tania Añaños, Maribel Rivera y Ana Amaro, “Foundations of Culture of Peace and Peace Education as a Means of Social Inclusion”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 22, n.º 35 (2020):13-34.

Profesionalización de la maestra Angelina

La resiliencia está relacionada con la habilidad de crecer, madurar e incrementar las competencias de cara a circunstancias adversas y obstáculos, recurriendo para ello a todos los recursos, tanto personales, sociales como ambientales²⁴⁴. En el caso de la maestra Angelina es evidente que a lo largo de su vida la adversidad se constituye de manera significativa en aprendizaje y motor para cumplir sus propósitos. Es así como se tomó con mucho interés su formación profesional en función no solo de brindar un mejor servicio a su comunidad, sino como parte importante de superación personal.

En 1988 valida el bachillerato a través de un programa de la Escuela Nacional Pedagógica en el municipio de María La Baja; paralelamente comienza sus estudios en la Normal Superior Diógenes Arrieta de San Juan Nepomuceno, donde obtiene el título de pedagoga. En octubre del 2009 recibe el diploma de normalista superior con énfasis en humanidades y lengua castellana e inglesa, en la Institución Educativa Normal Superior Montes de María en convenio con la Universidad del Magdalena.

En diciembre del 2010 termina sus estudios a distancia en el Instituto Superior de Educación Rural de Pamplona y obtiene el título de licenciada en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, a la edad de 54 años. Dicha institución tiene una trayectoria en la formación de maestros rurales; comenzó con el nombre de Instituto de Educación Rural IER en el gobierno del presidente Rojas Pinilla en el marco del Primer Plan quinquenal de Educación 1950, que destaca en la cuarta parte del documento la importancia de la educación campesina, las escuelas rurales, las escuelas vocacionales, las escuelas normales agrícolas y las escuelas de visitadoras de hogares campesinos.

244 Kimberly Gordon, "Resilient Hispanic Youths: Self-concept and Motivational Patterns", *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 18, n.º 1 (1996): 63-73.

En 1963 pasa a ser Instituto Superior de Educación Rural (ISER) de Pamplona y amplía su oferta académica a programas técnicos, tecnológicos y profesionales. En el marco de la Ley 30 del 28 de diciembre de 1992 expande la oferta de programas a distancia, entre ellos, los programas de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Desarrollo Comunitario, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Agropecuarias, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, así como Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, que se ofertan a través de Centros Regionales de Educación Abierta y a Distancia (CREAD) y/o Centros Operativos.

Su profesionalización la realizó con muchas dificultades los fines de semana, contó con la colaboración de sus compañeros de estudio que le ofrecían alojamiento en sus casas en María La Baja y San Juan Nepomuceno.



Figura 3. Fotos de certificados de estudios

Fuente: fotos tomadas por Amer Estrada Castro, 27 de febrero de 2021.

La maestra Angelina ha sido una persona muy inquieta, abierta al aprendizaje permanente, ha recibido múltiples capacitaciones a través del Ministerio de Educación Nacional (MEN), del Ministerio de las TIC, la Estrategia Colombia Responde de la Presidencia de la República, la Diócesis de Sincelejo SEPAS–Diaconía de la Paz, entre otras instituciones, que han permitido desarrollar sus competencias como educadora, como comunicadora y como líder comunitaria que le han merecido reconocimientos y premios por su labor, persistencia, y compromiso social.



Figura 4. Fotos de algunos certificados de sus reconocimientos.

Fuente: tomadas en la visita que se hizo a Camarón el 27 de febrero de 2021.

La vida de Angelina González, un paralelo entre los sueños de educación y la violencia

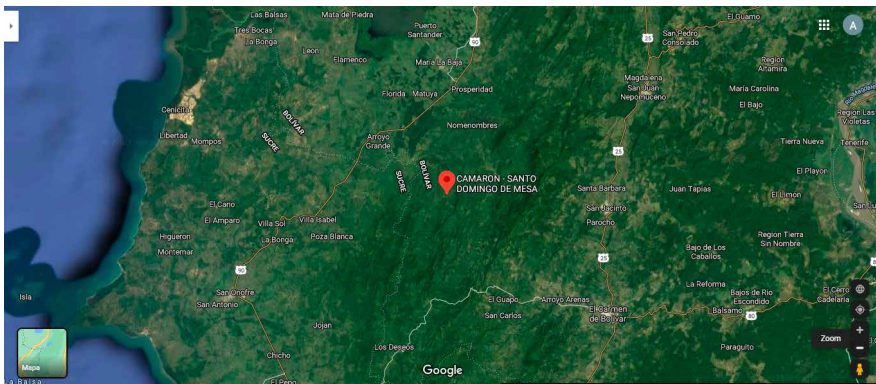


Figura 5. Ubicación de Camarón

Fuente: <https://www.google.com.co/maps/search/camaron+carmen+de+bolivar/@9.2157629,-75.8818903,8z?hl=es-419&authuser=0>

La vida de Angelina González, como la de muchos colombianos, ha estado enmarcada en un paralelo con la violencia, desde la violencia política bipartidista, el conflicto armado que se ha vivido históricamente en la zona por la lucha del territorio, hasta el azote de las extorsiones por grupos criminales ilegales en los Montes de María, además de la violencia estructural, a la cual le ha sabido hacer el quite²⁴⁵.

La profesora Angelina, como se mencionó, nace en los años 50, una época en que el país estaba sumido en una crisis económica y política, a la que se sumaban los problemas agrarios, las represiones por la fuerza civil, el surgimiento de grupos revolucionarios, como el ELN, las FARC, el M-19, entre otros, motivados por la Revolución cubana. Todos ellos hicieron presencia desde sus inicios en los Montes de María, región montañosa propicia para albergar todo tipo de activi-

245 Diana Soto Arango, *La escuela rural en Colombia. Historia de vida de maestra. Medios del siglo XX*. Colección Educadores Latinoamericanos, (FUDESA, 2014).

dades ilegales que permitieran la financiación de sus acciones bélicas²⁴⁶.

A mediados de los años 80 y finales de los 90, la acción armada de grupos guerrilleros es más intensa, especialmente en El Carmen de Bolívar, San Jacinto, Zambrano y María La Baja, donde los frentes 35 y 37 de las FARC, ELN, ERP y grupos de autodefensas llevan a constituir a los Montes de María en un punto neurálgico de desplazamiento interno de la población²⁴⁷²⁴⁸. Todas estas tensiones y problemas incidieron en el sector educativo (amenaza a docentes, secuestros, asesinato de docentes, de padres, reclusión de niños y jóvenes, desertión de los niños, cierre de escuelas).

Empieza la migración de muchas personas a las ciudades capitales, y Camarón en medio de la confrontación no es ajena a esta situación, gran parte de las personas residentes en esta vereda empiezan a desplazarse, especialmente hacia Cartagena, donde viven en condiciones de vulnerabilidad. Pero la profesora Angelina decide resistir en su territorio, hecho que la convierte en el pilar de resistencia de su población, varios habitantes encuentran apoyo en ella y se quedan muy a pesar de que sus vidas corren peligro.

“Yo fui un pilar muy importante en la comunidad, en las familias que quedaron; la gente decía: –si la seño se va, me voy yo; entonces yo no quise salir porque la mayoría de mis hermanos, mi familia, mis amigos, mis vecinos, no estaban preparados para vivir en la ciudad. Cuando yo, por cualquier motivo, visitaba a un familiar, veía tanta pobreza en las casas de los camaroneros que a mí me daba un dolor en el alma y yo decía vamos a resistir aquí, mejor es morir

246 Fernando Gaitán Daza, “Multicausalidad, impunidad y violencia: una visión alternativa”, *Revista de Economía Institucional*, (2001): 78-105.

247 Rocío Venegas y Sandro Jiménez, *Dinámicas regionales del conflicto y el desplazamiento forzado: Bolívar. Subregión de Montes de María* (Grupo de Investigación del Desarrollo Social GIDES, Universidad de San Buenaventura, 2008).

248 PNUD, *Los Montes de María: análisis de la conflictividad* (ASDI-PNUD, 2010).

atravesado de una bala que morir de hambre” (entrevista a Angelina, febrero 18 de 2021).

Viendo que su tierra le brinda todo lo necesario para la subsistencia, resiste los azares de la guerra, junto con una pequeña parte de su población que decide acompañarla. Algunos docentes de otras sedes de instituciones cercanas abandonan la escuela entre los años 90 y 2006, además de sufrir las limitaciones y restricciones en la comunicación con la población, infundidas por el temor a ser señalados por cualquier actor armado. Esta situación provocó cambios en las actitudes de los docentes, que afectaron su estabilidad emocional, física y psicológica, y repercutieron en su desempeño laboral y profesional. El miedo generalizado que se experimenta por el estrés de las vivencias en estas situaciones genera el distanciamiento de algunos miembros de la comunidad, diferentes al núcleo familiar de los docentes, lo que limita las relaciones con estudiantes, padres y docentes²⁴⁹.

Angelina siguió resistiendo, lo que llevó a convertirla, según ella, en objetivo militar de todos los actores armados. En algunos casos tuvo que cambiar de nombre y apellidos para no ser reconocida. Cada grupo armado tenía su versión de ella, muchas veces fue retenida por el ejército nacional que la tildaba de guerrillera solamente por quedarse en su territorio.

“Hubo una época en la yo dejé de llamarme Angelina González y me llamaba Petrona Díaz Pérez. Durante tres meses no salía de Camarón porque el ejército a veces salía y me detenía. Perdí los amigos, porque cuando yo salía allá fuera, los amigos decían que yo era guerrillera; fue un momento muy difícil, pero yo siempre he dicho que los únicos que saben quién soy yo, somos Dios y yo. No me mortifica que piensen mal de mí” (entrevista Angelina, febrero 18 de 2021).

249 Juan Chávez, Gloria Ortiz y María Martínez “Docentes amenazados en el marco del conflicto armado”, *Plumilla Educativa* (2016): 163-188.

Para Angelina, uno de sus sueños se convirtió en su peor pesadilla. Desde pequeña soñó con pilotar un helicóptero, recorrer toda la región, apreciar la belleza de la represa del Playón y aterrizar en Camarón. Cuando escuchaba el ruido de un helicóptero siempre salía a mirarlo. Un 2 de febrero, como nunca, Camarón estaba lleno de soldados; en el cielo se escuchó el ruido de ese aparato que tanto le gustaba ver. ¡No era uno, eran dos!, corrió a informar con mucha impresión a su mamá. Al pasar el cerro de Camarón, una montaña enclavada en los Montes de María, ve como empiezan a bombardear y a dejar solo muerte y desolación... Desde entonces, el trauma causado por este episodio, cambió la forma de ver a estos aparatos voladores o, como dice ella: “se fueron”.

“Quedé paralizada, cuando reacciono y entro a mi casita de bahareque, está mi mamá en un rincón temblando, y está mi papá en otro lado sentado en una silla, porque casi no caminaba, era un hombre de 95 años y estaba mi niño, mi hijo nieto, Gerlis, de unos 6 años; también estaba llorando: –abuela ¿eso qué es? ¿eso qué es?; abracé a mi mamá, a mi papá y abracé a Gerlis, y les decía: –*cálmense*, que Dios es grande, todo va a pasar” (relato de Angelina en visita al territorio).

De esta experiencia amarga le queda un gran reconocimiento que recibió al componer una pieza radial, “El helicóptero, voz y sonido”, la cual llevó a participar a través de la estrategia “Colombia Responde” a un concurso auspiciado por la revista *Semana*. Ganó el primer puesto entre más de 1000 concursantes de todo el país; una bonita experiencia que le significó ganar paneles solares, que benefician a la escuela y a su comunidad.

Actualmente, el miedo no ha desaparecido, así se nota cuando suena una llamada para ella desconocida, a la que muy pocas veces contesta. Camarón es una región resiliente, a pesar de todo el conflicto armado que vivió; Angelina dice que “es una comunidad que aprovecha al máximo lo poquito que tiene y

lo único que le gustaría, a pesar de que se muestra fuerte y vigorosa, es *morir en Camarón*".

Aportes al desarrollo sostenible de su comunidad

Los aportes que una comunidad realiza anclada en la misma cultura para mejorarla, y los aportes transmitidos de otras culturas que contribuyen al bienestar social y económico sin poner en riesgo su propia existencia, podríamos decir –en términos de etnodesarrollo²⁵⁰–, que son un concepto que han asumido los residentes de la vereda de Camarón para contribuir al bienestar de su comunidad.

Al visitar los alrededores de la vereda Camarón se observa un panorama poco común en la región; es sorprendente que las pocas viviendas que hacen parte de este hermoso territorio cuenten con agua permanente en sus hogares. La razón es que hay una alberca de unos cincuenta mil litros que recoge aguas lluvias, que se almacenan y se purifican con un sistema movido por la energía obtenida con paneles solares, la cual suministra el agua de consumo humano a todos los habitantes. Lograron materializar este proyecto con las donaciones de materiales de algunas ONG y el esfuerzo de varios integrantes de la comunidad, que transportaron los materiales hasta la escuela del corregimiento. Un gran ejemplo, debido a que la riqueza natural de fuentes de agua de los Montes de María no ha sido suficiente para que los municipios cercanos dejen de padecer sed por falta del preciado líquido.

La energía eléctrica aún no llega a la comunidad, pero con los premios recibidos y la cooperación de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales han logrado llevar energía a su comunidad, gracias a la energía obtenida del sol, su mayor aliado (desarrollo sostenible).

.....
250 Guillermo Bonfil Batalla, "Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización", en *Obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla* (INAH-INI, 1995).

Con un proyecto de aula que empezó en preescolar “Sembremos una planta, quien siembra una planta siembra salud, siembra alimento, siembra vida, siembra paz”, dirigido por la maestra Angelina desde hace varios años, hoy esos jóvenes iniciaron su propio negocio, han podido organizar un vivero comunitario, producir más de cien mil plantas para restauración del bosque tropical de los Montes de María y otras regiones, además de ser capacitadores de los campesinos de la región en el cuidado y conservación de la flora de la región.

“En lo ambiental, doné 15 hectáreas de tierra para recuperación del bosque tropical, y así protejo el agua, la flora, la fauna, el suelo y ayudo un poco a proteger el tití, el mico colorado, las ardillas, las cotorras, los loros, el guacamayo que está en estado de desaparición. Allí tenemos un vivero comunitario con plantas propias del bosque seco tropical, que le da la oportunidad de trabajo a 40 jóvenes como viveristas. Esto es una belleza y una iniciativa de base muy significativa para el gobierno y el público. Ya es turístico, gracias a un proyecto de aula de 30 años” (entrevista virtual, 6 de octubre 2023).

Un gran ejemplo nos brinda la vereda Camarón, en cabeza de su lideresa Angelina González, en cuanto a docentes encargados de formar a las nuevas generaciones que apuesten a la convivencia armónica con la naturaleza, pues muestra que es posible estrechar lazos entre la naturaleza y el ser humano en una comunidad que logra producir todo lo que necesita para su alimentación.

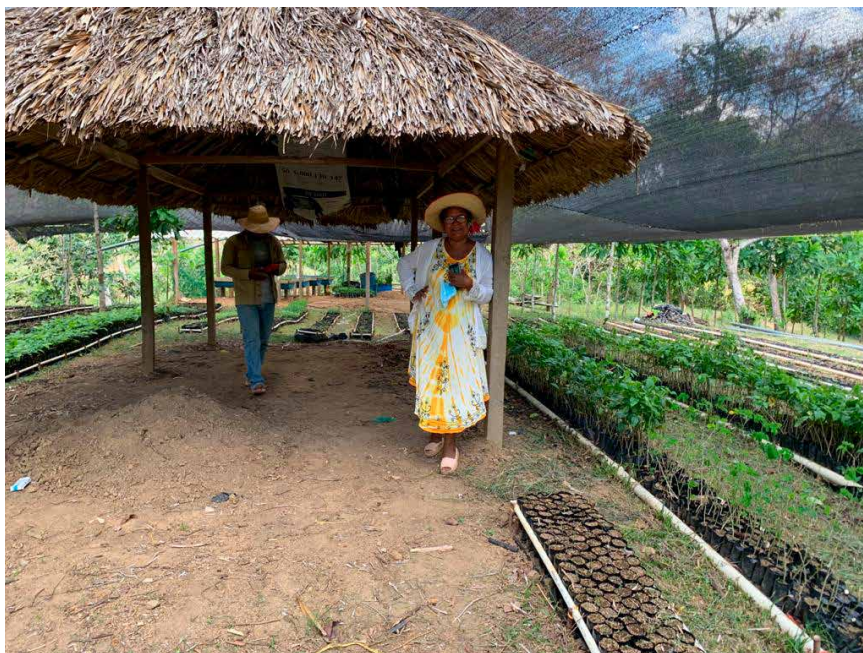


Figura 5. Vivero “Bosque de agua de Camarón”, con el que los estudiantes de Angelina han trascendido en la conservación de especies nativas.

Fuente: foto tomada por Amer Estrada Castro, 2021.

Distinciones como maestra rural y lideresa comunitaria

En su trayectoria de 47 años como maestra rural y líder de su comunidad Camarón, Angelina ha recibido varios reconocimientos y premios, entre los cuales destacamos los siguientes:

El 20 de junio de 1997, la Alcaldía Municipal y la Secretaría de Educación le otorgan *diploma de Honor* por sus 17 años de servicios como educadora insigne y abnegada.

El 26 de noviembre de 1999, el gobernador de Bolívar, Miguel Raad Hernández, y el secretario de Educación y Cultura, Roger Montes, le conceden *Diploma de Honor* por su meritoria labor al servicio del departamento.

El 19 de noviembre de 2013 recibe el *Premio de Periodismo Revista Semana* por la calidad de trabajo periodístico de Angelina con el acompañamiento de Voces y Sonidos de los Montes de María. Ganador Mejor Aporte Original a la Radio con la pieza “El Helicóptero”, que se refiere a uno de los ataques por parte de la guerrilla en el territorio. A este concurso se presentaron 1025 piezas a nivel nacional, Angelina ganó el primer puesto y tres categorías más como radialista aficionada.

El 30 de octubre de 2014, la Universidad Sergio Arboleda, a través de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, la invita a que comunique su experiencia como líder comunitario y en la radio comunitaria en el Encuentro Internacional Diálogos y Saberes Sonoros: Radio, Ciudadanías y TIC.

El 1 de noviembre de 2015, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, “Mineducación: Todos por un nuevo país”, recibió un diploma en reconocimiento por su trabajo comprometido en la implementación del Programa para la Excelencia Docente y Académica Todos a Aprender 2.0.

El 4 de noviembre de 2017, la Fundación Leopoldo Lazcarro Batista, por sus videos para la Memoria Proyección Itinerante por barrios y veredas de El Carmen de Bolívar, le rinde homenaje a Angelina por su contribución a la preservación de la historia local para las nuevas generaciones, historia de vida y resiliencia en medio del conflicto.

El 15 de mayo de 2018, en el Día Nacional del Maestro, el canal RCN concede el Premio Crónicas Hazaña Maestra, a 12 maestros del país, ente ellos a Angelina, por su vocación y entrega, tenacidad, compromiso y sentido del servicio. Les donan una biblioteca, unas tabletas y dinero para apoyar las escuelas donde trabajan.

El 16 de mayo de 2018, el Hotel Holiday Inn Express & Suites de Bogotá reconoce a Angelina como *Huésped de honor* por su

admirable labor, por su esfuerzo y compromiso para educar a sus alumnos, por su vocación para formar mejores ciudadanos y por su ejemplo de fortaleza y dedicación. Igualmente, en el 2018 obtiene un premio en el canal Tele Caribe, con el documental “Esta tierra es mía, lecciones de Angelina”.

Lo anterior demuestra el compromiso, la ética, la persistencia, la resistencia y resiliencia de Angelina, que la lleva a constituirse en un ejemplo para sus coterráneos. Resaltamos de Angélica frases reiterativas como “La mejor arma para enfrentar la violencia es el amor, el diálogo, la confianza en sí mismo y vencer el miedo”; “la educación es la mejor herramienta para hacer grande y libre al hombre” (entrevista Angelina, febrero 18 de 2021).

Conclusiones

La concepción de ruralidad se ha asociado regularmente a las poblaciones con un número reducido de habitantes (baja densidad demográfica), economías basadas en el predominio de la agricultura como unidad productiva principal y, además, los rasgos culturales comunes, que los congrega como grupo humano particular, que son diferentes a aquellas que se manifiestan en grupos mayoritarios²⁵¹. Sin embargo, en las últimas décadas los cambios que se han venido dando en la sociedad, los procesos de globalización económica y cultural, los desarrollos biotecnológicos y tecnológicos están incidiendo en lo rural, haciendo difusa en muchos casos esa dicotomía rural-urbano.

Hoy, la concepción de lo rural no está solo relacionada con una actividad productiva, pues desde la perspectiva de la nueva ruralidad con enfoque territorial se resaltan las condiciones particulares de la producción y coproducción que se dan en

251 Luis Llambí y Edelmira Pérez, “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, n.º 5 (2007): 37-61.

estos territorios, que indican su complejidad y dinámica, y su interrelación con el contexto urbano, lo que muestra variedad de grados o modalidades de ruralidad. Además, actualmente se está reconociendo la importancia de la actividad agrícola como conservación del medio ambiente²⁵².

En este contexto, la escuela rural está llamada a continuar con el papel protagónico de acompañar los procesos de desarrollo de las comunidades en la cual está inserta, es decir, promover el progreso de las personas (estudiantes, padres de familia) como esfuerzo colectivo que permita el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida del campesino y su familia. En este sentido, cobra importancia la toma de conciencia de la realidad, la adquisición de los valores que propendan a la superación personal y de los demás, en el marco de los derechos humanos, como se ha visualizado en el caso en estudio.

Por lo anterior, el docente rural no puede limitar su misión solo a la transmisión de conocimientos, debe asumir su rol de agente promotor de cambio con una actitud de respeto y valoración por sus estudiantes, sus familias y el contexto en el cual desarrolla su labor. Asimismo, está llamado a fortalecer valores humanos como la solidaridad, la tolerancia, el respeto, de manera que trasciendan el proceso de enseñanza aprendizaje. En este sentido, la enseñanza en contextos rurales se establece como un proceso social, cultural y comunitario que aporta a la identidad del docente desde su cotidianidad; en este caso, frente a problemas complejos como el conflicto armado y la precariedad del sistema educativo.

Como manifiesta Angelina cuando se le pregunta por su rol como maestra rural:

.....
252 José Rubens Lima Jardimino e Ivana Elena Michaltchuk, "La maestra rural en la escuela itinerante: una experiencia de educación rural en la región sur de Brasil", en *La maestra rural en Iberoamérica. Historias de vida de maestras. Medios del siglo XX*, tomo VII (Fundación FUDESA, 2014).

“Como docente rural me defino como una mujer profesional, incansable, motivadora, innovadora, cabe incluir la palabra ‘revolucionaria’, que he conseguido la llave del conocimiento y he reconocido que la única herramienta que tiene el campesino para seguir adelante es el ‘conocimiento’. Si nosotros no estamos preparados, ante una sociedad tan mezquina, tan egoísta como es la nuestra, que discrimina con facilidad, y no estamos preparados, no tenemos derecho a la igualdad... Los títulos dan reconocimiento, dan méritos, pero ser honesto, humilde, sencillo, serio, hace al hombre grande” (entrevista Angelina, febrero 18 de 2021).

Recapitulando, en contextos de vulnerabilidad, el desarrollo de capacidades resilientes en las personas es de vital importancia, no solo para abordar los riesgos, las incertidumbres, las pocas oportunidades, sino para orientar y fortalecer procesos de desarrollo humano. La educación desempeña un papel importante en la formación de niños, jóvenes y familias resilientes, en la medida en que crea espacios de aprendizajes significativos, que faciliten la expresión de sentimientos, valoren las fortalezas, los intereses, los sueños de los estudiantes y los motiven a buscar alternativas para el logro de sus metas a través de la aplicación de estrategias de resistencia, asertividad, habilidades para la comunicación y para la resolución de problemas, entre otras.

La maestra Angelina se ha convertido en un ejemplo de vida para distintas generaciones en Camarón y otras veredas vecinas; sus aportes a la educación han sido trascendentales, así como sus proyectos comunitarios para la conservación del medio ambiente, la defensa de los derechos humanos, la defensa del territorio, la promoción de la mujer campesina. Ha sido un soporte valioso para los miembros de su familia y vecinos en los momentos de crisis por el conflicto armado de los Montes de María.

Asumió su rol de madre soltera con orgullo y tenacidad, y logró que sus dos hijos se educaran. Hoy, ellos son profesionales con

valores, principios, comprometidos con la comunidad, buenos ciudadanos. Igualmente ha contribuido a la movilidad de los miembros de su familia y de los camaroneros en general. Actualmente, la mayoría de los jóvenes en Camarón son bachilleres, profesionales, tecnólogos y técnicos, gracias al empeño, la motivación, y la entrega de esta mujer campesina a su comunidad²⁵³.

Para los miembros de la comunidad en general, Angelina es, además de una maestra, el artífice de lo que son, su esencia; por eso la califican como amiga, madre y consejera, esa magnífica persona que ha estado con ellos en los momentos más difíciles, en quien se han apoyado para sobrellevar todas las dificultades de una población marginada, pero también con quien celebran sus logros y conquistas para el bienestar de la comunidad.

Bibliografía

- Añaños, Fanny Tania, Maribel Rivera y Ana Amaro. “Foundations of Culture of Peace and Peace Education as a means of Social inclusion”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 22, n.º 35 (2020):13-34.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla*. INAH, INI, 1995.
- Bretones, Peregrina Eva, Jordi Solé Blanch, Alberich González Neus y Ros Nicolau Pep. “Historias de vida y educación social: una experiencia de investigación y formación”. *Tendencias Pedagógicas*, n.º 24 (2014).

.....
253 Hoy Camarón cuenta con varios egresados de la escuela que dirige Angelina, con títulos profesionales, técnicos, tecnólogos, y otros que están estudiando carreras universitarias como Ingeniería Ambiental, Zootecnia, Veterinaria, Trabajo Social y Biología.

Chávez, Juan, Gloria Ortiz y María Martínez. Docentes amenazados en el marco del conflicto armado. *Plumilla Educativa* (2016): 163-188.

DANE. *SES 2010*. <https://www.dane.gov.co/index.php/indicadores-economicos/sintesis-estadistica-semanal/ses-2010>

DANE. *Distribución de la población*. S.f. https://geoportal.dane.gov.co/servicios/atlas-estadistico/src/Tomo_I_Demografico/2.2.--distribuci%C3%B3n-de-la-poblaci%C3%B3n.html

Estrada Castro, Amer José. “Pedagogía inclusiva para la paz en poblaciones víctimas del conflicto armado en Colombia”. Tesis doctoral, Unisimón, 2020.

Ferrarotti, Franco. “Las historias de vida como método”. *Convergencia* 14, n.º 44 (2007): 15-40.

FUNCICAR. *Sistematización de la experiencia Colombia Responde en la zona de consolidación de los Montes de María*. FUNCICAR, 2015.

Gaitán Daza, Fernando. “Multicausalidad, impunidad y violencia: una visión alternativa”. *Revista de Economía Institucional* (2001): 78-105.

Goodson, Ivor. *Historias de vida del profesorado*. Octaedro y EUB, 2004.

Gordon, Kimberly. “Resilient Hispanic Youthsí Self-concept and Motivational Patterns”. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 18, n.º 1 (1996): 63-73.

Herrera, José Darío. “La relación Escuela-Comunidad: un análisis desde la teoría de sistemas a nueve experiencias de América Latina”. *Revista Interamericana de*

Educación Pedagogía y Estudios Culturales 9 (2016): 11-33.

Lima Jardilino, José Rubens y Ivana Elena Michaltchuk. “La maestra rural en la escuela itinerante: una experiencia de educación rural en la región sur de Brasil”. En *La maestra rural en Iberoamérica. Historias de vida de maestras. Mediados del siglo XX*. Tomo VII. Fundación FUDESA, 2014.

Kalmanovitz, Salomón. *Breve historia económica de Colombia*. Norma, 2015.

Llambí, Luis y Edelmira Pérez. “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana”. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, n.º 5 (2007): 37-61.

Navas Ríos, María Eugenia, Rina De León Herrera y Emperatriz Londoño Aldana. “La maestra Dorina Hernández; su liderazgo innovador y su aporte al campo de la etnoeducación”. En *Son y sexteto: símbolo(s) musicales de la identidad e interculturalidad afrocaribeña*. Corporación Festival de tambores y Expresiones Culturales de Palenque, Ministerio de Cultura, Gobernación de Bolívar, 2018.

PNUD. *Los Montes de María: análisis de la conflictividad*. ASDI-PNUD, 2010.

Ramírez, María Teresa y Juana Patricia Téllez. *La educación primaria y secundaria en el siglo XX*. Banco de la República, 2006.

Soto Arango, Diana Elvira. *La escuela rural en Colombia. Historia de vida de maestra. Mediados del siglo XX*. Colección Educadores Latinoamericanos, FUDESA, 2014. (

UNESCO. *Informe de seguimiento de la EPT en el mundo. Una crisis encubierta entre conflictos armados y educación*. 1.^a ed. 2011. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000192155>

UNESCO. *Declaración Universal sobre Educación para Todos*. Conferencia Mundial sobre educación para Todos. UNESCO, 1990.

Venegas, Rocío y Sandro Jiménez. *Dinámicas regionales del conflicto y el desplazamiento forzado: Bolívar. Subregión de Montes de María*. Grupo de Investigación del Desarrollo Social (GIDES), Universidad de San Buenaventura, 2008.